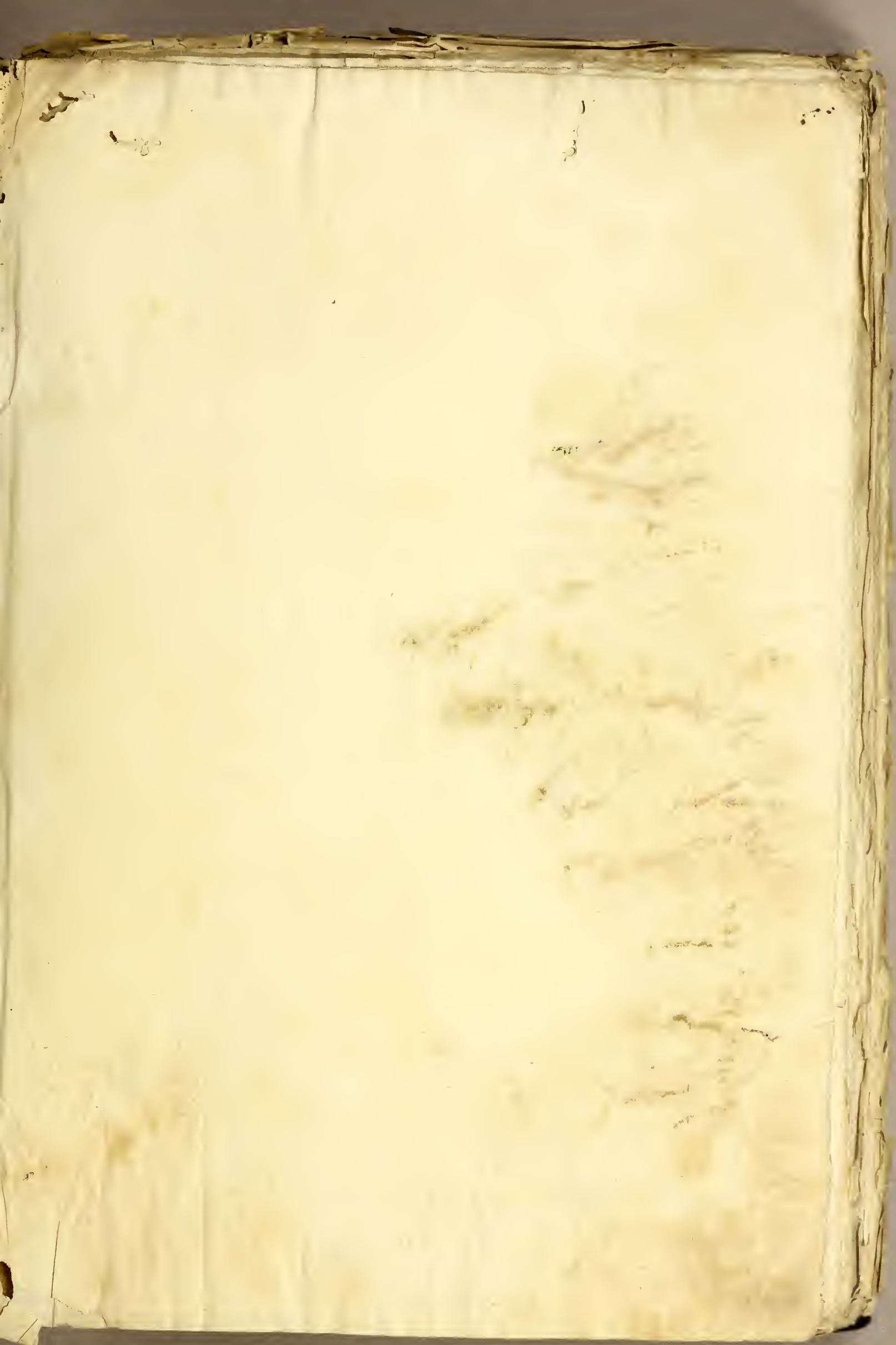


John Carter Brown  
Library  
Brown University



68-334-333

EL  
**GOBIERNO**  
AL  
**PUEBLO.**

---

**N**ADA habríamos adelantado con el glorioso golpe, que se acaba de dar á los asesinos del país y de sus hijos, si el nuevo gobierno marchase por las mismas sangrientas huellas de su tiranía. Lejos de nosotros esos días de sangre y de luto para tantas familias beneméritas, en que la vida, el honor, y la seguridad de los mas recomendables ciudadanos, se vieron sujetos al mas espantoso espionaje de unos delatores asalariados, y al despecho y venganza de unos traidores, que habian jurado en sus concilios secretos, inutilizar la sangre derramada en diez años de una lucha tan gloriosa por la libertad, sacrificando juntamente con sus defensores, todas las demas generaciones, que ella tiene comprometidas, á los pérfidos proyectos de su baja ambición.

El Gobierno se ve desgraciadamente obligado á descargar sobre estos criminales, los primeros inevitables golpes de su poder; y aunque la magnitud, y publicidad de sus crímenes, parece que lo autorizaba para principiar por su castigo, y acabar por el proceso que lo justificase, es necesario que nuestra conducta con ellos, si debe causar la amargura de las infelices familias de que ellos mismos se olvidaron al cometerlo, pueda á lo menos, inspirar á los habitantes una absoluta seguridad y confianza en el imperio de las leyes, que fue hasta ahora desconocido y hollado por el poder arbitrario de estos desnaturalizados.

A este fin, ciudadanos, el Gobierno ha dispuesto poner á los acusados ante la ley, para que respondan por ella á los pueblos de sus confianzas. Muy pronto se presentará á vuestra vista el tribunal respetable, que debe conocer de este delicado negocio,

hasta ponerlo en estado de sentencia: entretanto está abierto ya el juicio público; pero no pudiendo este Gobierno usurpar la jurisdicción, que compete á los pueblos libres del enemigo representados, deja como corresponde á estos el llamar á juicio á sus representantes. El Gobierno quiere que el juicio sea tan público y espectable como lo han sido los delitos; que condiga con la magnitud de los crímenes que se juzgan, con el carácter de los delincuentes, con el interes y dignidad de los pueblos agraviados, y con la justificada imparcialidad con que se ha propuesto marcar sus procedimientos.

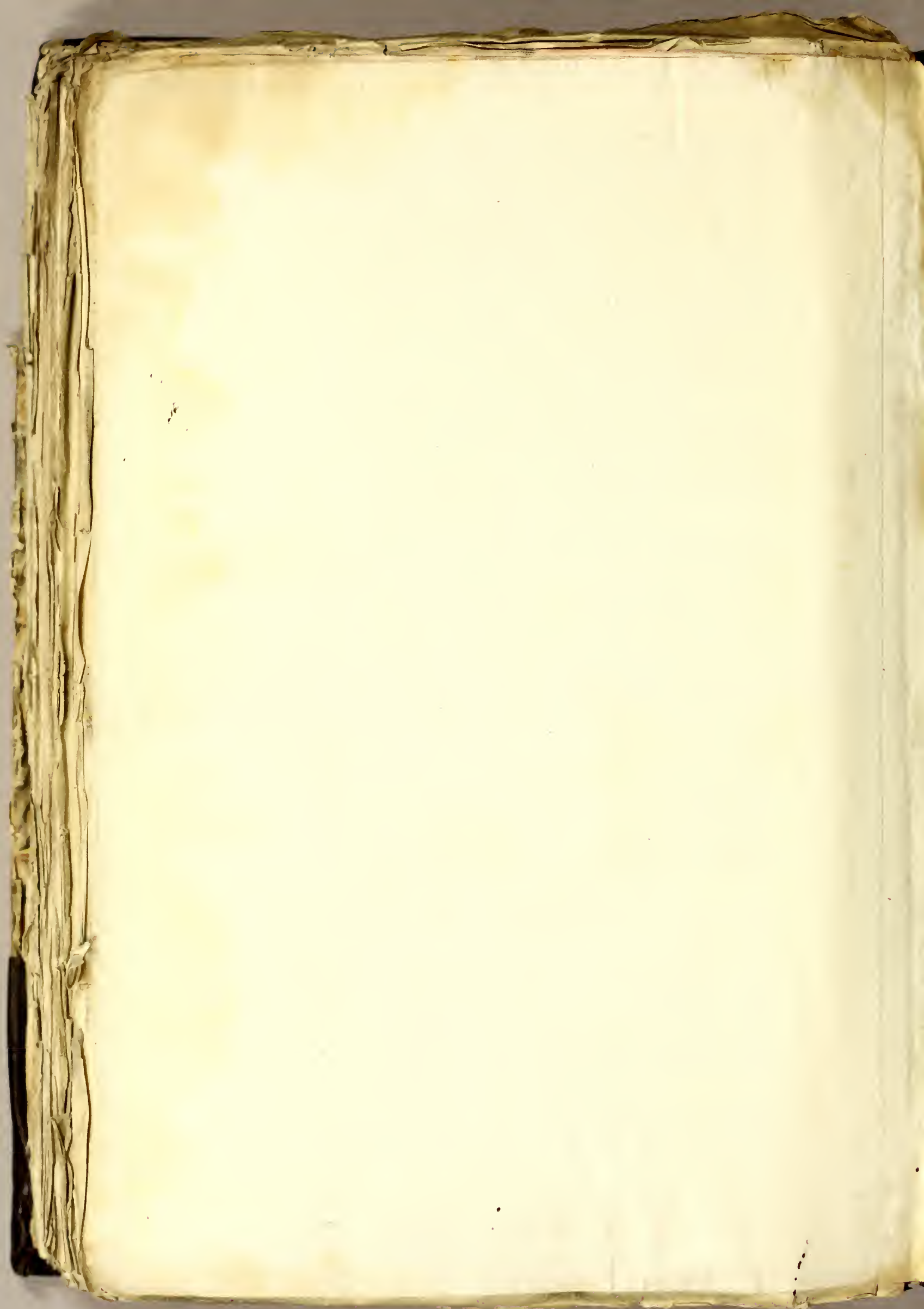
La justicia ninguna reserva necesita, y su publicidad no se consulta con publicar una sentencia que se diese sobre unos estrados misteriosos, é inquisitoriales, con que tantas veces se ha sacrificado la inocencia. Los reos serán acusados públicamente con los justificativos de su crimen: estos tendrán toda la autenticidad prescrita por la mas escrupulosa legislacion: sus excepciones y defensas se copiarán con fidelidad: cada ciudadano será informado diariamente por la prensa de todos los pasos de la causa; y cada uno con el proceso en la mano habrá pronunciado en su casa con libertad y conocimiento, antes que los jueces den su sentencia. Entretanto el gobierno con todos estos documentos, reducirá su política á decir á las naciones del Universo que nos observan: *ved y juzgad*.

Los amigos, los parientes, los subalternos, los honrados partidarios de la libertad, que tantas veces oyeron jurar á estos hombres, por un honor que no tenían, y por lo mas sagrado de la tierra, que no habia tratado existente con la corte del Brasil ¿como era fácil penetrar la capciosidad de este language? ¿ni que complicidad puede argüírseles en tan pérfidos designios? Descansad ciudadanos, en estas justas consideraciones de un gobierno liberal; y estad ciertos que el rayo de la justicia, solo amenaza, y solo caerá sobre los autores de vuestros males.

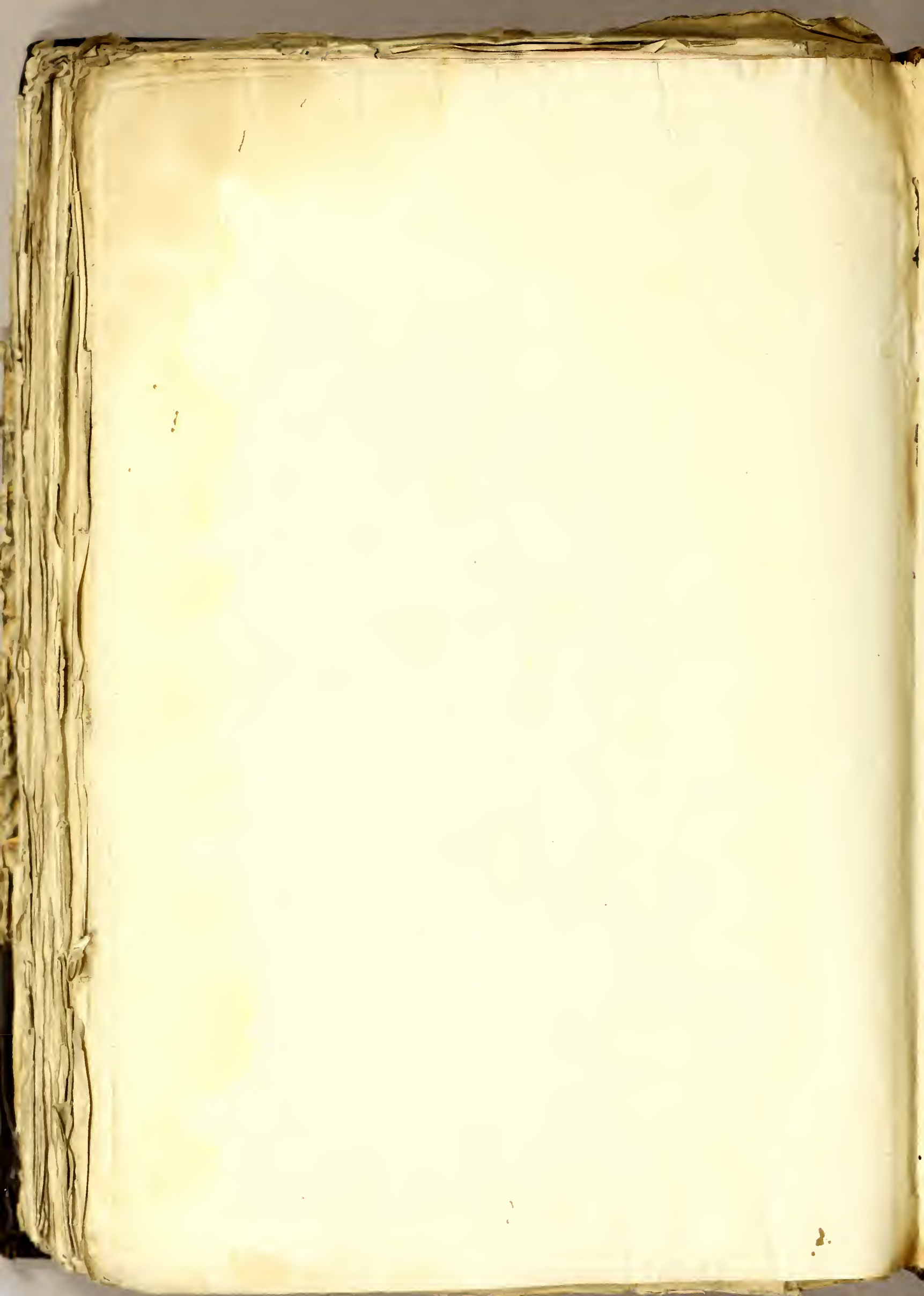
Buenos Aires 6 de Marzo de 1820.

*Manuel de Sarratea.*





B81  
A692c  
v. 3  
1-512E



B81  
-A692c  
v. 3

